# El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 23. Mahón lunes 2 de Febrero de 1903. N.º 6.495

SECCIÓN POLITICA

## BIEN VENIDO

Fué entre tantos bochornos un bochorno más. Parecía que España no tenía ya ni pulmones para la protesta ni alientos para la queja. Hasta la retórica hacía entre nosotros bancarrota. Hundíase la patria en el abismo, desenlazábase trágicamente el gran drama de nuestra historia sin que los españoles nos diéramos por enterados. Como los contemporáneos de Cárlos II ó de Godoy, los súbditos de la regencia austro-borbónica, yacíamos inertes y mudos, inconscientes de nuestra degradación. Ni nuestra prensa, de ordinario tan vocinglera, ni nuestra tribuna, de ordinario tan resonante, hallaban acentos dignos de la magnitud del desastre. Donde callaban las manos ni aun osaban hablar las lenguas. La propia poesía enmudeció y en esta tierra de rimadores no brotó siquiera una elegía para plañir la muerte de nuestra leyenda.

Pero, en medio de ese sepulcral silencio, una voz se alzó vibrante, enérgica, varonil, á un tiempo clamor de apostol, gemido de patriota, grito de profeta y acento de estadista. Aquella voz animaba á la vez que reprendía, era consuelo y amenaza, era reproche y esperanza. Tenía del apóstrofe la vehemencia y la serenidad del consejo. Tronaban en ella las generosas indignaciones y temblaban las grandes ternuras. Nunca látigo más cruel azotó el rostro de la ineptitud y la maldad. Nunca más claro espejo fué puesto ante los ojos de pueblo alguno. Jamás médico de naciones formuló con tamaña precisión el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento.

Joaquín Costa no era un político, era un pensador; uno de esos sabios que hacen sonreir á nuestros Romeros Robledos. Recluido en su taller intelectual, obrero de una labor que asombra, vivía alejado de las luchas de la política y extraño á las contiendas de los partidos. Para arrancarle del cielo de las ideas y convertir su atención al mundo de las realidades actuales nada menos fué necesario que el fragoroso estruendo del derrumbamiento de un imperio. Esa inmensa ruina despertó al patriota que dormía en el alma del sabio. Despertar fecundo. Su obra de estos últimos años da la medida de lo que puede una gran inteligencia al servicio de un gran corazón.

Joaquín Costa ha sido el verbo de nuestra regeneración. Si España no se salva no será porque le haya faltado un Fichte que le ha señalado el camino de su redención. Como nadie ha patentizado el mal; como nadie ha patentizado el remedio. Buscó la fuente de nuestras desdichas y la halló en la torpe mentira en que vivimos, sometidos á un régimen oligarca, bajo falaces apariencias representativas. Buscó las medicinas que han de salvarnos y las halló en la despensa y en la escuela, el pan del cuerpo y el del alma. En este país de los programas ningún partido ostentó jamás programa tan completo, tan radical, tan detallado, tan práctico, tan *gacetable* como el propuesto por la Cámara Agrícola del alto Aragón. Costa es el autor de toda la nomenclatura regeneradora. Con su increible fuerza de expresión ha puesto á las cosas nombres perdurables. Calificó á la política del porvenir de política *hidráulica*. Llamó á la obra que nos cumple realizar obra de *europeización* de España. Para condenar nuestro espíritu aventurero habló de echar doble llave al sepulcro del Cid. Para caracterizar la energía que requiere la labor redentora la encarnó idealmente en un «cirujano de hierro». Sus frases serán inmortales. La notable información por él iniciada y resumida en el Ateneo de Madrid constituye el primer ensayo que haya hecho España, por órgano de sus elementos intelectuales, para conocerse á sí misma y darse cuenta de su estado.

Hoy Costa viene á nuestro campo. Siempre su espíritu estuvo con nosotros. Detúvole el temor de malograr la empresa. En nuestra disgregación atomística, los republicanos parecíamos condenados á una definitiva anulación. Los elementos neutros hacían ademán de volver de su modorra. Costa soñó con la creación de una gran fuerza nacional, capaz de acometer y consumar el arduo empeño. Un instinto político genuinamente aragonés le disuadía de suscitar problemas que pudieran ser causa ó siquiera lema y pretexto de discordia. Hoy todo ha cambiado. Los republicanos se aprestan á la unión. Fracasó, y no por culpa de Costa, aquella Unión Nacional que tantas esperanzas hiciera concebir. Fracasó el conato de partido regenerador. Los neutros han patentizado una vez más su incurable egoismo. Los políticos del desastre han demostrado su incapacidad para realizar aquella revolución de lo alto que ellos mismos proclamaran necesaria. La revolución se impone si la patria se ha de salvar. Nadie como Costa ha demostrado la urgencia extrema de una transformación radicalísima, la necesidad apremiante de aprovechar para realizarla los días, las horas, los minutos. ¿A qué perderse en divagaciones teóricas acerca de las respectivas excelencias de las formas de gobierno? ¿A qué invocar los ejemplos de Inglaterra, Bélgica ó Italia? Para España no es ese el problema. Aquí la República significa, Costa lo ha dicho, el llamamiento á filas de las últimas reservas de la patria. Aquí la monarquía significa la dinastía borbónica, una familia, Costa lo ha dicho también, de tal suerte perseguida por la fatalidad, que, desde el reinado de aquel monstruo que se llamó Fernando VII, solo mujeres y niños ha logrado dar á su patria de adopción. Vengan por ahí los seudo apóstoles sembrando falaces esperanzas fundadas en la deleznable base de una mentira convencional. Un espíritu lógico y sincero tenía que deducir las enseñanzas de los hechos. Costa señaló á los poderes una última tregua. La tregua ha finado y Costa es ya republicano.

¿Habrá que encarecer lo que para nosotros es y representa la adhesión del verdadero apóstol de la regeneración nacional? Sería ocioso. Hay caudillos que valen por un ejército; hay hombres que se llaman legión. Y ahora, á lo práctico. ¿No se hallará un distrito republicano que lleve á Costa al Parlamento? ¿Consentiremos que, por culpa nuestra, deje de alzarse en el seno de la representación nacional el poderoso acento que ha llamado á la redención á todos los españoles á modo de clarín de guerra? ¿Persistiremos en la política suicida con que venimos, desde hace muchos años, reduciendo nuestras mejores fuerzas á la nulidad y la impotencia?

ALFREDO CALDERÓN.

## ¡A VIVIR!

Dígase lo que se quiera, el fracaso de la Junta central del Censo, á pesar de la minoría del Gobierno, es algo que estremece y espanta.

Es la caída de lo legal, el fracaso de lo justo, el hundimiento de lo grande, á expensas de lo arbitrario, de lo avasallador, de lo imponente.

Ya lo de menos son las elecciones. El hecho de que un poder definido, de caracter parlamentario, casi popular, sea arrollado, como el detritus callejero por el escobón municipal, es grave.

Esta es una mala semilla que el Gobierno se arrepentirá algún día de haber arrojado, quizás cuando ya no sea tiempo de remediarlo; porque es un hecho constante, jamás desmentido, que quien vientos siembra recoje tempestades.

Ya no es posible retroceder, la suerte está echada. La Junta central del censo y el Gobierno son entidades incompatibles. En el momento en que una de ellas desaparezca, el equilibrio constitucional, ese que está sostenido en la soberanía de las cortes con el rey, dejará de ser estable.

Cuando los vientos se desatan, ¿quién sabe donde irán á parar las frágiles naves que se sostienen sobre la anchurosa llanura líquida á merced del oleaje?

El Gobierno, sin penetrarse bien de lo que hacía, ha desatado los vientos. Ya recojerá el fruto. A un pueril empeño ha sacrificado altos y fundamentales prestigios. Ha dicho «esto ha de ser» y eso será, pero no impunemente.

¡Ciertamente no! Ya no se trata de revoluciones ni alharacas; eso pasó para no volver. Pero sí, se trata del poder inmenso de las ideas, que ahora justifican, por parte de los elementos de opinión un retraimiento absoluto de toda función política.

Y si á eso se llegara, que tal vez no se llegará, las consecuencias serían gravísimas. Gravísimas, no para la vida del Gobierno, que después de todo bien poco significa, sino para la vida del régimen, que no puede, que no debe, que no quiere vivir aislado de la opinión.

El Gobierno ha hecho cuestión cerrada la de volver la espalda y desconocer y pisotear el dictamen de la Junta central del Censo. Eso se puede hacer, indudablemente, pero se hace con responsabilidad.

Si la opinión la exige, el Gobierno y el régimen pueden ir buscando su sepultura. Y no tendrán derecho á lamentarse, por aquello de que quien á hierro mata no muere á monterazos.

Todavía no han sido disueltas las Cortes fusionistas, y en este pleito, si se llevan las cosas á punta de lanza, pudiera ocurrir que hubiese necesidad de oirlas. ¿Cree el Gobierno que puede darlas con el pie tan fácilmente?

Para él la única salvación será que la opinión, indiferente á todo, pase por alto las apostasías de la izquierda y las audacias de la derecha; y en ese caso, no ya la Junta central del Censo, sino la mismísima Constitución del Estado, podrá ser decapitada.

Y entonces, si eso puede ocurrir, sin dificultades ni tropiezos, el Gobierno hará bien en quitarse de una vez el antifaz y lanzarse sin freno ni medida á todas las embriagueces de la arbitrariedad.

Con la impasibilidad de la opinión, ya que no con su consentimiento, serán un mero adorno, un lujo completo las apariencias constitucionales; en el avance de lo arbitrario se puede llegar, si no al absolutismo, algún tanto «demodé», por lo menos al poder personal, á esa especie de imperialismo modernista, que sólo tiene de seductor el ropaje.

¿A qué andar con escrúpulos? Si la opinión está hipnotizada ¿qué le importa al Gobierno descorrer por completo el velo? Proclámese dictador de una vez... ¡y á vivir!

*(Diario de la Marina).*

## La República se impone

Si la fatalidad nos ha deparado su tétrico y característico sino, fué, porque en ello nos empeñamos los cándidos y bobalicones republicanos españoles, que como los perros de la fábula, nos

hemos entretenido en discutir, si debían ser galgos ó podencos, y claro está, con gran regocijo por parte de nuestros enemigos los partidarios del turno pacífico, puesto que, entretenidos en tan inofensiva é inocente labor, han dispuesto á su antojo de lo que venimos llamando cosa pública, la cual ha quedado tan pálida y descompuesta, que una de dos, ó se le proporcionan inmediatamente grandes y activos reconstituyentes, ó de lo contrario, la anemia adquirirá mayor desarrollo, viniendo el consiguiente desenlace final, la muerte.

No hay más; al vado ó á la puente, si en algo estimamos nuestra dignidad de españoles y si efectivamente deseamos conservarla, no cabe otra solución; el eminente sociólogo D. Joaquín Costa, acaba de repetírnoslo. La salvación de España, ha dicho, única y exclusivamente se hallará, siendo regida por la forma de gobierno republicana. Todos los demás sistemas y procedimientos, han pasado ya á la historia, por haber sido sus resultados completamente negativos.

Es hoy, España, el nido ó guarida de todas esas mal llamadas órdenes religiosas, que, arrojadas de las naciones cultas, por ser su permanencia en ellas un obstáculo formidable del progreso, de la moral y de la libertad, nos están paulatinamente absorviendo, lo poco que de nuestra legendaria vida nos haya quedado y ¡ay de nosotros, verdaderos parias españoles, sino despertamos de nuestro profundo sueño!... Vendrá irremisiblemente y á no tardar, esa triste realidad, mostrándonos un cuadro horripilante de todas nuestras miserias y cobardías, siendo muy justamente despreciados por nuestro afeminamiento é indolencia, por esos pueblos libres y progresivas que trabajan incesantemente, para el bien de la humanidad.

No hay que olvidar, y en ello todos convenimos, que donde la sotana, toca y cogulla sienta sus reales, su primera providencia, especie de imán que atrae los cuerpos, consiste en apoderarse de la clase pudiente, empleando para ello los medios de adulación consiguientes que tan buenos resultados les produce, procurando á la vez y de una manera hábil y paulatina, atrofiar sus inteligencias para producir después en ellas el deseado desequilibrio y con él el fanatismo, la superstición y el odio hacia todo lo que signifique libertad, igualdad y fraternidad.

Barcelona es sin duda alguna la primera de las capitales de Europa en la que se levantan un sinnúmero de suntuosos palacios-conventos, en los cuales anidan muy cerca de treinta mil célibes de ambos sexos que, oponiéndose á lo de «creced y multiplicaros y poblad la tierra», son los más grandes de los impedimentos para el consiguiente desarrollo, tanto moral como intelectual, en todas las esferas de la actividad humana, y por ende, el obstáculo superior en todos conceptos para la implantación de la República.

¿Debemos pues, repito, continuar discutiendo los republicanos españoles si deben ser galgos ó podencos, como los perros de la fábula? No, y mil veces no.

La muy acertada y oportunísima iniciativa del incansable adalid republicano, don José Nakens, nos da la clave para ello. El ha sido el autor de la próxima y magna asamblea nacional republicana que pronto debe reunirse en Madrid para deliberar sobre la imprescindible necesidad de la constitución del partido único, para que saliendo de allí un jefe revestido de amplios poderes, imprima toda la actividad que las necesidades apremiantes de la patria requieren, que desgraciadamente son muchas, para que sea un hecho pronto la implantación de la República española.

Todos, absolutamente todos, los que de republicanos blasonamos tenemos el ineludible deber de prestar nuestro incondicional apoyo á la constitución de tan grandiosa y laudable obra, abandonando circunstancialmente los adjetivos que nos distinguen, y sea un verdadero acontecimiento de fidelidad y amor inquebrantable á la Democracia y á la República, y por lo tanto, un paso gigantesco hacia la verdadera regeneración de este pueblo, de que tanto se ha hablado y escrito inútilmente.

Lleva por emblema la república las sacrosantas palabras de «libertad», «igualdad» y «fraternidad,» encerrando en su laconismo, todas las nobles y justas aspiraciones del individuo á que tiene derecho en lo lógico y racional.

La restauración representada y dirigida por los funestos Cánovas del Castillo y Sagasta, al objeto de afianzarla y darle cada día mayor estabilidad, adoptó y puso en práctica, aquel tan vulgar adagio «divide y vencerás» y efectivamente, firmes en este sentido, los dos citados políticos consiguieron por completo sus propósitos, puesto que, á tal estado llegó el provocamiento de los republicanos, que el número de partidos y grupos habían sido hasta hoy, incalculables, haciendo todos, pero absolutamente todos, una política única y exclusiva de destrucción entre sí, gastándose de una manera tan estéril y miserablemente, prestigios y energías de gran valor.

¿Que resultados han sido los obtenidos por este suicida modo de proceder en el campo de la democracia y de la república?... lo que lógicamente era de esperar y que debemos repetir, la ambición, el odio personal y finalmente nuestra mútua destrucción.

¿Haciéndonos pues, cargo de la triste realidad en que nos hallamos, podemos por más tiempo permanecer indiferentes á ese noble y hermoso llamamiento con que nos brindan personalidades de altos prestigios, para que sellemos las pases de una manera franca y generosa y parapetarnos, para atacar con denuedo y valentía á nuestro enemigo común?...

Y finalmente, así como nuestros enemigos pusieron en práctica aquello de «divide y vencerás», nosotros por el contrario debemos decir y á la vez practicar, lo de «la unión hace la fuerza» y como quiera que se acercan días de lucha, de alta conveniencia política será, que estemos debidamente organizados, instruidos y disciplinados para conseguir nuestras justas y razonables aspiraciones, que no son otras, que la implantación de la república española.

J. SARDA Y RUÉ.

# Telegramas

### MADRID

Los ministros hablaron en Consejo de los sucesos de Vigo, teniendo en cuenta—al parecer—informes autorizados según los cuales la Guardia Civil hizo fuego sin los toques de atención obligados, y aun sin haber dado nadie la orden.

Con tal motivo, se asegura que el presidente del Consejo encargó al ministro de la Gobernación que investigue lo acaecido, á fin de concretar las responsabilidades.

Todas las versiones convienen en que los fusilamientos de obreros han exacerbado mayormente los ánimos en aquella región; habiéndose apresurado el ministro de la Gobernación se ha reservado partes que recibió de Vigo, referentes á la situación en aquella ciudad.

Dícese que unos obreros recorrieron varias calles, iniciando una manifestación, que abortó con intervención de la fuerza armada, sin incidentes graves.

—En un telegrama de Vigo se cuenta que al oir los disparos de la Guardia Civil, un grupo intentó asaltar la Armería Vazcongada para resistirse con las armas.

La infantería no se retiró al cuartel hasta las dos de la madrugada.

Por orden del gobernador fué destituido el jefe de los municipales.

Temíase la reproducción de los desórdenes al efectuarse el entierro de las víctimas.

—Se asegura que el general López Domínguez convino en volver al partido liberal, bajo la jefatura del señor Montero Ríos, á quien visitó ayer.

—En Orense ayer no había pan; los tahoneros no habían querido amasar, como protesta contra el impuesto de la sal.

Se temía un ataque á los fielatos de consumos; suponiéndose que al arrendatario no le disgustaría, pues le serviría de pretexto para pedir indemnización y rescisión del contrato, en que sale perdiendo.

### PARIS

Conforme al acuerdo entre los grupos de la mayoría parlamentaria y el Gobierno, la gran comisión de la Cámara que examina las demandas de autorización presentadas por órdenes religiosas, ha empezado sus informes colectivos agrupándola por secciones.

Hoy el ponente de la comisión M. Rabier ha presentado á la Cámara un dictamen referente á 54 congregaciones de hombres; y ha sido aprobada, por mayoría, la resolución de negar á todas ellas la autorización que solicitaban.

—El comodoro Scheder, jefe de la escuadra alemana concentrada sobre Venezuela para el bloqueo, ha recibido la orden de dislocar aquella fuerza naval, repartiéndose los barcos por diversas regiones de la América del Sud.

—Telegrafían de San Peterburgo que Rusia se encarga de realizar el empréstito chino, con objeto de facilitar el pago de las indemnizaciones á las potencias.

—Los telegramas de Roma dan cuenta de la enfermedad del Papa reducida—según los informes oficiosos del Vaticano—á un resfriado con frecuentes accesos de tos.

A este propósito uno de los diplomáticos españoles, que forman la embajada extraordinaria, cuenta que ayer á lo mejor de la recepción, León XIII estuvo á punto de caer al suelo.

Fuese por un vahído, ó por el agotamiento de fuerzas, el Papa intentó sentarse en un sillón, pero lo que hizo fué desplomarse, cogiéndole en vilo uno de los españoles.

—Un telegrama de Caracas dice que las tropas gubernamentales han entrado victoriosas en Río Chico.

El crucero alemán «Gazelle» saludó ayer á la bandera venezolana, al largar anclas en la Guayra.

—Cablean de Nueva York que la «grippe» hace numerosas víctimas en aquella ciudad.

—En Bridgeport (Connecticut) un incendio ha destruido el establecimiento en que tiene su material de circo, fuera de las temporadas, la empresa Barnum y Bailey. Los daños se evalúan en 750,000 dollars.

—Dicen de Berna que el Consejo Federal ha resuelto realizar el voto de la Conferencia internacional para la paz en La Haya, para mejorar la condición de los heridos de los ejércitos en campaña.

El Gobierno helvético invita á todos los Estados adheridos á la Cruz Roja para esa reforma del tratado de Ginebra (22 de abril de 1869). Esta nueva conferencia internacional se reunirá probablemente en Berna á mediados de Septiembre.

—Un telegrama de Bucarest dice la Cámara de los Diputados aprobó casi por unanimidad, el proyecto de ley suprimiendo el impuesto municipal de Consumos.

—Varios periódicos de Berlín dan cuenta de la desaparición de la gran duquesa Anastasia de Meklemburg Schwerin, madre del duque reinante. Esta señora, viuda desde hace seis años, ha tenido amoríos con un oficial peluquero, de los cuales resulta la inminencia de una maternidad tan inesperada como embarazosa para la corte gran-ducal á la espectativa del «fausto suceso» que se realizará, según parace, en un pueblecillo de Crimea.

—El diputado M. Brunet anuncia una interpelación en la Cámara sobre la política de Francia en Abisinia y el protectorado sobre la costa de los somalíes.

—Un despacho de Washington dice que Mr. Bowen propone, en nombre de Venezuela, que el emperador de Rusia designe á tres vocales del tribunal permanente de arbitraje de La Haya, para resolver los puntos litigiosos con las potencias.

# Los caballeros tigres

Un solo tigre ha matado en la India inglesa en el espacio de tres años, según se expresa en una revista de «casos y cosas», la friolera de ¡ciento ocho personas!, ó sea treinta y seis por año, ó una cada diez días; y calculando por kilógramos (á razón de 70, término medio por persona), una ración diaria de carne humana de siete kilos.

¡Ya es devorar! Es de suponer que esas fieras que tal predilección muestran por la carne bipeda, y por aquello de que en la variedad está el gusto, matarán también, aun cuando sólo sea por distracción, alguno que otro de esos pobres animalitos que vagan por los campos, y en ese caso puede suponerse el banquete que se dan los caballeros tigres.

Pero en fin, las fieras están en su papel dedicándose á ese *sport;* pero ¿qué me dicen ustedes de los tigres de frac y corbata blanca que se estilan en nuestras latitudes, y que si no matan devoran, que viene á ser lo mismo, millares de víctimas por hora y por minuto?

Esos organizadores de «trut» usurarios, esos implacables negociantes que brillan en el gran mundo, que dan fiestas suntuosas, habitan espléndidos palacios y viven fastuosamente, explotadores de miserias, ¿qué son sino verdaderas fieras que olfatean la carne y tienen la zarpa siempre en el aire, dispuesta á caer sobre los infelices incautos al más leve descuido?

Habría que ver sus libros talonarios, sus balances de caja, sus cuen-

tas corrientes, para poder determinar con toda precisión y exactitud el número de personas que cada uno de ellos sacrifica con la complicidad de los Códigos para entretener la insaciable voracidad de su bolsa.

Y esas fieras humanas duermen sin aprensión; se codean con las gentes, se exhiben y relacionan con la buena sociedad, sin que nadie se espante; antes al contrario, recibiendo el homenaje de chicos y grandes, altos y bajos, soberbios y humildes.

En la India inglesa, como en todos los sitios donde haya tigres, como el de que habla la supradicha Revista, las gentes podrán prevenirse de la fiera, en cuanto la vean, hacer algo para escapar á su esfera de acción; pero en la humana sociedad, donde tanto abundan los tigres del dinero, ocurre todo lo contrario; es á saber, que las víctimas buscan á la fiera, la adulan, miman, la hacen la rueda, la excitan el apetito y ensalzan, en una palabra, como Neron en el Circo, ó al Shah en el harem persa.

«Poderoso caballero es Don dinero» dijo el gran zumbón de la Corte de Felipe IV, y filosofías aparte, lo cierto es que, á pesar de las revoluciones, de los progresos, de las «debacles» y de los cataclismos de todo género, sociales, políticos, económicos y religiosos; el becerro de oro sigue sobre su pedestal, recibiendo la adoración y el homenaje individual y colectivo de los humanos.

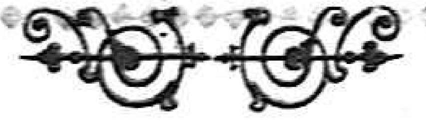
Por rendir culto al tal becerro, los tigres del gran mundo dejan tamañitos á los auténticos; y siempre escudados en leyes que ellos hacen, en asambleas que ellos dirigen, en exclusivismos y monopolios que ellos explotan, bajan de su augusto pedestal, que los había hecho á imágen y semejanza de Dios, y se convierten en inmundas alimañas, en sanguinarias fieras, en implacables y horribles monstruos de ferocidad inaudita, sin patria, sin ley, sin sentimientos, sin corazón, sin piedad, sordos y ciegos para el bien; despiertos y rápidos para el mal.

Como la fiera sedienta de sangre, saltan sobre los débiles, ya sean naciones, como España, el Tranvaal y Venezuela, ó Turquía y Portugal; ya sean indivíduos aislados, sacrificándolos inicuamente, bebiendo su sangre, dejando por donde pasan huellas indelebles y nauseabundas de su poder, de su grandeza, de su omnipotencia que aplasta, aniquila y destruye.

Salvo la forma, que es algo más artística el fondo de las civilizaciones modernas discrepa poco del de las antiguas. Ya no tenemos el *Spoliarium*, dónde se amontonan las piltrafas abandonadas en el circo por las fieras, pero tenemos las leyes que autorizan la usura, el desahucio, la quiebra fraudulenta, el timo en gran escala, donde se recojen y van á parar las piltrafas de los mártires del deber, de los débiles que sucumben entre el estruendo de los éxitos otorgados únicamente á los que adoran el becerro de oro, y aquellos otros que, como dice el clásico:

«Nunca á Dios llamaba bueno
hasta después de comer».

ABEL IMART.



# MAHÓN

*Estando próxima la época de la rectificación del Censo electoral se suplica á todos nuestros correligionarios que teniendo más de 25 años y no se hallen incluidos en aquel, se sirvan dejar nota en el local del Casino* **Unión Republicana** *de sus nombres, apellidos, domicilio y profesión, para poder ser continuados en las listas de electores que empezarán á regir en primero de Julio venidero.*

*El plazo para la inclusión terminará el 10 de Abril próximo.*

Hemos leído en «La Almudaina» de Palma del 26 un suelto análogo al de «La Ultima Hora» que publicamos anteayer, asegurando que varios republicanos moderados y avanzados de Menorca han escrito á otros correligionarios de Palma pidiendo un candidato y que estos últimos tienen el proyecto de ofrecérselo.

No tenemos noticia alguna de quienes puedan ser los republicanos de esta isla que hayan acudido á Palma pidiéndoles candidato, y si realmente existen debemos observarles que debían de haberse dirijido al comité de Mahón, y hasta pedir una reunión general del partido si creían que aquel no se inspiraba en los deseos de la mayoría, pero nunca dirigirse al comité de Palma, porque esto implica una disidencia, y todos los buenos republicanos saben que la unión es la fuerza, y que hoy más que nunca, que los republicanos de toda España se concertan para constituir un partido sólido, interesa que los de esta isla vayamos unidos como un solo hombre.

Y también merecería censuras el comité republicano de Palma si hubiese dado oídos á escitaciones de algunos republicanos de Mahón que no obren de acuerdo con el comité de la localidad. Todo ello solo puede conducir á dividir al partido y á debilitar sus fuerzas, que es lo que desean nuestros enemigos políticos.

Habiendo el sereno Jaime Juanico renunciado el cargo que venía ejerciendo en el Ayuntamiento de esta ciudad, el señor Alcalde ha dispuesto ocupe la vacante el suplente Francisco Pons, por ser el más antiguo de los nombrados de R. O.

Hemos observado estarse colocando boyas con sus correspondientes banderolas en el punto conocido por *nou piña* de nuestro puerto contiguo á la isleta de Pinto. Se dice que estas contraseñas indican el sitio definitivo que se reserva al dique flotante, tan luego haya verificado las pruebas definitivas, las cuales se anuncian para dentro del presente mes.

Según edicto del Recaudador de Hacienda que publicaremos mañana, la cobranza de la contribución industrial tendrá lugar en esta Ciudad los días 5 al 9 del corriente mes, y el segundo periodo de la misma contribución, y la de todos los pueblos de la isla, menos Mahón, desde el día 10 al 14.

Ha quedado abierto el pago á las clases pasivas de esta isla que perciben sus haberes por la Administración Depositaría de este partido.

El vapor correo «Isla de Menorca» ha salido esta tarde á hora de itinerario para Palma, llevándose la correspondencia, pasaje y carga.

Se ha acercado á esta redacción el operario zapatero Juan Arbós, que tiene su domicilio en la calle del Cármen núm. 72, suplicándonos anunciáramos desde estas columnas, que una casa de Barcelona que trabaja en el ramo de zapatería, le ha mandado una muestra del que elabora encargándole de buscar hasta unos treinta oficiales que deseen pasar á aquella plaza á trabajar.

A los que conviniere pues aceptar la proposición, pueden dirigirse al domicilio del Arbós, antes citado, y éste les enterará de cuantos pormenores se refieren al particular.

Concurridísimo se vió anoche el baile de «Piñata» que celebraban en su local los socios del Casino «Unión Republicana». Según tuvimos ocasión de oir no será el último el de ayer, pues la numerosa concurrencia que asistía se retiró con el deseo de que se repitan durante la cuaresma.

### AYUNTAMIENTO DE VILLA-CARLOS

SESIÓN DEL DIA 1.° FEBRERO DE 1903

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Casimiro de Cossío y Cuenca, y asistiendo los señores concejales Díaz, Pons (don Pedro), Pons (D. Francisco), Pons (don Bernardino), Juan y Villalonga.

Se leyó y aprobó el acta de la ordinaria anterior y la de la extraordinaria de esta fecha.

Se acordó la distribución de fondos para el corriente mes.

Y se levantó la sesión.

## SECCIÓN LIBRE

### D. Honorio

Este Sr. apareció en escena sin que nadie le nombrara, sin que nadie le invitara y atacando desesperadamente á un B. que no se acordaba de que él existiera.

Cuando él salió á la prensa ya sabía que se las había con el pseudónimo B.

Ahora se queja en el otro diario de que B. no enseña la cara, B. es un cobarde, etc., etc.

Si él hubiese empezado ó provocado una polémica y se le contestara con un pseudónimo tendría más razón en quejarse; pero ha sido al revés. Tenga pues paciencia y tome las cosas tal como son, tal como eran ya cuando él se lanzó á la prensa. Que B. le ha dicho cuatro verdades del Barquero, no haberse metido á Redentor. Nadie le había nombrado.

Por lo demás entienda D. Honorio que nuestras razones tuvimos al firmar con un pseudónimo nuestro primer escrito, y que persistiendo las mismas no son sus despiantes y sus bravatas de valiente las que nos obliguen á firmar de otra manera. Si pudiéramos dejar el incógnito, que no podemos por razones que nos reservamos, no por eso habíamos de aceptar desafíos ni lances de esta índole; pues nunca hemos creído que el que mejor maneja un arma sea el que tiene más razón. D. Honorio puede ser muy valiente y haber sido bastante cándido para meterse donde nadie le llamaba.

Si en lo futuro cuando se ataque al partido conservador, ó á hechos en el cual haya intervenido, tiene la precaución de dejar que plumas más autorizadas que la suya ventilen el asunto, de seguro saldrá mejor librado, y se lo agradecerá su familia, que sin duda lamenta que por una cuestión *de teatros* ú otra tan trivial, ya esté dispuesto á que le metan el acero entre pecho y espalda, como él dice.

Aunque seguimos en nuestra creencia sobre el fondo de la cuestión que motivó nuestro primer escrito, nos abstendremos de tratar más de este asunto por ser imposible que de la discusión nazca la luz cuando se discute con gente del temple de D. Honorio.

B.

## Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 2, 1'30.

Dicen de Valencia haber ocurrido en la calle de Pascual Jenis de aquella capital una colisión entre los partidarios de Blasco y Soriano, siendo detenido uno de los más exaltados.

Madrid 2, 4'15.

Témese se declaren en huelga los vendedores de hortalizas y frutas del mercado de la ciudad del Turia, si bien se están haciendo gestiones para evitarlo.

Madrid 2, 6'25.

Al lidiarse ayer en la plaza de toros de esta capital el segundo bicho corneó horriblemente al diestro Lagartijillo chico el cual se halla moribundo.

Madrid 2, 10'15.

«El Imparcial» publica un despacho de Ceuta, según el cual ha tenido lugar una batalla, siendo derrotados los imperialistas y muerto el ministro de la guerra.

La reina de Portugal ha llegado á Algeciras, si bien no ha desembarcado.

## TELEGRAMAS DE "LA MARITIMA"

Barcelona 2, 9'40.

«Menorquín» fondeado sin novedad las seis y media.

Cabot.

## Cotización Oficial

Madrid 28 Febrero á las 16.

| | |
|---|---|
| 4 % interior. . . . . | 77'80 |
| Exterior. . . . . . | 00'00 |
| Amortizable 4 p%. . | 00'00 |
| Id. 5 por 100. . . . | 97'00 |
| Carpetas. . . . . . | 96'90 |
| Banco España . . . . | 485'50 |
| Tabacalera. . . . . | 425'00 |
| Paris á la vista. . | 33'80 á 00'00 |
| Lóndres id. . . | 33'69 á 00'00 |

## Comandancia de Marina

*Semáforo de Bajolí 2*

Barómetro 759'8
Viento N. E. fresco
Marejada
Cielo acelajado
Horizontes brumosos.

## Don Juan Mercadal y Pons

*primer Teniente encargado accidentalmente de la Alcaldía de esta Ciudad.*

Hago saber: que el día trece del corriente mes y hora de las nueve se reunirá el Ayuntamiento de mi presidencia en sesión extraordinaria para revisar las exenciones de los mozos que fueron excluídos temporalmente del servicio militar activo en los años de 1901 y 1902.

Deberán concurrir todos los mozos interesados y los demás que quieran sostener ó impugnar las causas de exención que oportunamente alegaron.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados á quienes se les entregará una papeleta de citación individual.

Mahón 2 de Marzo de 1903.—P. A. J. Mercadal.

## Ayuntamiento de Mahón

CONSUMOS

Habiendo este Ayuntamiento acordado conceder á los que la soliciten la franquicia de derechos de consumos de la leña que se introduzca para la calefacción de los hornos dedicados á la fabricación de pan siempre que justifiquen estar corrientes en el pago de la contribución industrial; se anuncia al público, para los que desean acojerse á dicho beneficio lo soliciten de la Administración de Consumos.

Mahón 25 Febrero de 1903.—El Alcalde, P. A. Juan Mercadal.

Imp. de Francisco Fábregues.